Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
University of Illinois Urbana-Champaign Alternates

https://archive.org/details/elalgodonsuprodu00domi

MANUEL DOMINGUEZ

El Algodón: su producción en el Paraguay

ASUNCIÓN

TALLERES NACIONALES DE H. KRAUS

1903

MANUEL DOMÍNGUEZ

El Algodón: su producción en el Paraguay

ASUNCIÓN

TALLERES NACIONALES DE H. KRAUS

1903

MONOGRAFÍAS DEL AUTOR

LA TRAICIÓN Á LA PATRIA.

CIUDADANÍA.

LAS ESCUELAS EN EL PARAGUAY.

CARTAS AL DR. D. CECILIO BAEZ SOBRE MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO.

FILOLOGÍA GUARANÍ.

ESTUDIO SOBRE «LA ATLÁNTIDA» DEL DR. DECOUD.

LAS AMAZONAS Y EL DORADO.

CAUSAS DEL HEROISMO PARAGUAYO.

EL ASALTO DEL FUERTE DE CORPUS CRISTI.

EL ALGODÓN: SU PRODUCCIÓN EN EL PARAGUAY.

338.17
D71a

ÍNDICE

Pág.

DEDICATORIA 5

I.—El Paraguay produce algodón. – En 1863 había 58.000.000 de algodoneros 7

II.—El Paraguay rinde más algodón que cualquier país del mundo: ¡más de 1000 kilógramos por hectárea! 11

III.—Todo se utiliza en el algodonero: fibra, tallo, hoja, semilla, cáscara, raíz. ¡hasta la ceniza! 13

IV.—La demanda de algodón aumenta cada día.—Su consumo es ahora 39 veces más que antes 17

V.—La Europa quiere fomentar la producción algodonera 19

VI.—Causa de la alarma europea 21

VII.—Lo que debe hacer el Paraguay 23

DEDICATORIA

Dedico este trabajo á S. E. el Sr. Presidente de la República, Coronel don Juan A. Escurra y á su Ministro de Hacienda, don Antonio Sosa.

MANUEL DOMÍNGUEZ

ASUNCIÓN, JULIO DE 1903.

I

EL PARAGUAY PRODUCE ALGODÓN. — EN 1863 HABÍA 58.000.000 DE ALGODONEROS

Seré breve.

El Paraguay produce buena clase de algodón. Es más. No hay en el mundo país que, en relación, pueda producir la cantidad que dá el Paraguay — en esto insistiré.

Empiezo por algunas citas históricas.

«El algodón se coje con mucha abundancia en toda la gobernación del Paraguay, y en partes de ella como hácia Curuguaty y Caaguazú, se forma la planta árbol.....» (Lozano).

Hácia Curuguaty el algodonero es árbol, según el citado sabio jesuita. Ni para qué ir tan lejos. En la Asunción vemos algodoneros tamaños como árboles. En los Estados Unidos (otra variedad) es anual, trienal en Tejas. La variedad más común del Paraguay (*Gossipium barbadense* ó *Gossipium peruvianum*) dura diez años! Parece que hay ventaja en esto de la duración.

¿Y quién no sabe que las Misiones Jesuíticas se vestían del algodón que los indios cojían y trabajaban, sobrando mucho «para vender y comerciar?» (1).

Sigamos.

Alcedo decía á fines del siglo XVIII que los para-

(1) Gortari: *Los Jesuitas en el Paraguay* — 18.

UNIVERSITY OF ILLINOIS LIBRARY

guayos «fabrican alguna azúcar y sacan *bastante algodón*, y el producto de estas especies que llevan á Buenos Aires vuelve empleado en géneros de Europa». (1).

«*El algodón es uno de los ramos de no poco incremento para la provincia*, el cual antiguamente se extraía mucho para Buenos Aires, Santa Fé y Corrientes. Sirve para el tejido de los lienzos, de que por lo común se visten los naturales de los pueblos y gente de la campaña, y aun toda la ciudad y también los bárbaros.... En los pueblos indios hacían hilar los comerciantes y otros muchos particulares *considerables arrobas de algodón*, y lo reducían á lienzo.» (Molas: *Descrip. Hist. de la Ant. Provincia del Paraguay*, pág. 31). Molas era un paraguayo instruido y sabía lo que decía.

«El cultivo del algodón tomó mayor desarrollo en tiempo del Dr. Francia». (Demersay). El Dictador fué quien hizo el primer ensayo en vasta escala.

«*El algodonero crece admirablemente en el Paraguay* y, puede decirse, *expontáneamente*. Produce en gran cantidad *algodón de la mejor clase*, bajo todos aspectos». (Du Graty).

Crece *expontáneamente*. ¡Como que hay algodón nativo del Paraguay! La voz indígena *mandy-yú* ya lo está diciendo.

Es de la *mejor clase*. Antes de la guerra «los hilanderos ingleses reconocieron la superior calidad del *filamento* LARGO, *sedoso* y *resistente* del algodón blanco del Paraguay» (Demersay). Un examen hecho por personas competentes en Amberes, en 1861, declaraba que «sus filamentos son LARGOS y finos. Es un hermoso producto» (Du Graty). Y es sabido que «como valor industrial figura en primer término el algodón de FIBRA LARGA» (Carlos M. Girola). Otra muestra en-

(1) Alcedo: *Dicc. de América*, art. *Paraguay*.

viada por H. Kraus á Hamburgo obtuvo también la nota de *muy buena.*

«Su calidad es muy buena para tejidos»— son palabras del botánico don Daniel Anisits, catedrático en la Universidad de la Asunción y muy conocido entre los naturalistas de Europa.

Don Cárlos A. López hizo el mejor experimento. Lo que hizo vale más que cuanto dijeron autores de toda casta. Sin decir nada ó hablando poco, ordenó que se cultivara algodón y la historia asegura que en 1863 había en el Paraguay CINCUENTA Y OCHO MILLONES DE PLANTAS DE ALGODÓN. Es dato incuestionable (1).

(1) V. art. del Dr. Bertoni: *La Agricultura en el Paraguay, Revista de Agronomía,* de Asunción, año I, n.º 8.

II

EL PARAGUAY RINDE MÁS ALGODÓN QUE CUALQUIER PAÍS DEL MUNDO: ¡MÁS DE 1000 KILÓGRAMOS POR HECTÁREA!

«El algodón se puede cultivar con éxito en las Misiones», dice Burmeister. Pero aquí están las palabras del Dr. Moisés S. Bertoni, sabio suizo, que dirige una Escuela de Agricultura en el Paraguay:

«Entre los cultivos cuyos resultados pueden probar de una manera irrefutable el grandioso porvenir reservado á este país como productor agrícola, uno de los más importantes es seguramente el algodonero» (1).

«La enorme producción será una de las mayores fuentes de riqueza» (2).

El país que rinde menos algodón es Italia. Dá 150 kilógramos de algodón por hectárea. Se creía que la Luisiana ocupaba el primer puesto con sus 671 kilógramos por la misma unidad. **La región Este del Paraguay dá 1026 kilógramos!** (3). En el Chaco, en la latitud del Paraguay, acaba de revelarse que «el promedio de producción en seis años de cultivo dá algo más de **1200 kilos por hectárea**» (4). No hu-

---

(1)—Dr. Bertoni, art. en la *Revista de Agronomía*, año I, N.º 1.
2)—Id. id. id. id. id. id. id
(3)—Id. id. id. id. id. id. id.
(4)—Palabras del Sr. Cibils en *El Pueblo* de Buenos Aires, n.º 666.

bo ni hay país que rinda dicha cantidad. El algodonero prospera, dice el botánico, allí donde prospera el naranjo y ¿quién no sabe que el Paraguay es la tierra clásica de los mejores naranjos del mundo? ¡Aplicando el procedimiento moderno, cada hectárea de algodonal ha de dar más de las cifras obtenidas. *Los terrenos de aluvión convienen al algodón,* dice el agrónomo y el Chaco Paraguayo es terreno de aluvión, si hubo alguno.

Hemos visto la 1.ª ventaja: el árbol dura diez años. También la 2.ª: los filamentos son largos y finos, según el dictámen de Amberes, de Hamburgo y de casas inglesas. La 3.ª ventaja será increible en Europa: una hectárea dá más de 1000 kilógramos de algodón limpio. ¿Dónde se ha visto semejante cosa?

En cifra: autores del siglo antepasado (Lozano, Gortari, Alcedo), del siglo pasado (Molas, Demersay, Du Graty), sábios vivos (Anisits, Dr. Bertoni, Burmeister), experimentos en vasta escala hechos por dos gobernantes (Dr. Francia y don Cárlos A. López), análisis practicados en Europa (Amberes, Hamburgo é Inglaterra), certifican que el Paraguay produce el algodonero de la mejor clase y en mayor cantidad, durando más y costando ménos. Tenemos un país que produce más, mejor, por más tiempo y más barato que cualquier otra zona. Digo *más barato* porque «dos mujeres por hectárea son suficientes para la cosecha» (1).

---

(1) Así dice el Sr. Cibils ya citado.

III

TODO SE UTILIZA EN EL ALGODONERO: FIBRA, TALLO HOJA, SEMILLA, CÁSCARA, RAIZ, ¡HASTA LA CENIZA!

Es inútil preguntar para qué sirven las hebras del algodón. La flotante pelusilla viste á la humanidad. Pero es mejor que lo digan otros:

Compone la vestidura de la humanidad. Satisface al gusto refinado y á la vida nómade; á todas las civilizaciones, igual que á los salvajes. (Pierre Baudin).

Es el material más barato que se conoce. SU DESARROLLO FUTURO NO TIENE LÍMITES. (*The British Trade,* de Lóndres).

Ninguna sustancia textil, animal ó vegetal, desempeña tan considerable papel como el algodón, en la economía de las sociedades modernas. (Pizzeta).

De aquí el empeño de Norte-América en invadir el mundo con su algodón. En 1900 produjo por valor de 280.000.000 de dollars. En 1901 produjo 490.000.000. ¡Inútil empeño! La preciosa pelusilla es más buscada cada día, y cuesta más, como veremos en seguida.

No es todo.

Aparte de los hilitos finos que forman la *borra*, hay otras cosas. La imaginación guaraní hizo bien en bordar una hermosa leyenda para divinizar la hermosa planta.

Las otras cosas son el—

Tallo y sobre todo *las hojas.* Son forrajes. Están en

el rango del rastrojo del maíz, arroz, avena, trigo. Cinco toneladas de tallos producen una de corteza dando casi 1500 libras de fibras. Y hay la—

Semilla. La semilla desde luego contiene:

Aceite. Una tonelada de semilla dá 300 libras de aceite que se aplica al alumbrado y es de agradable gusto; refinado se come. En la Farmacia sustituye al aceite de olivo; refinado es lubrificante; el resíduo se emplea para fabricar jabón que se recomienda en el lavado de lana. En los Estados Unidos, la exportación de manteca solo ha aumentado en 37 % de 1884 á 1893, pero la del aceite de algodón ha subido en un 162 %. La parte que queda después de extraído el aceite, dá—

Harina. Esta harina es muy alimenticia. Contiene 43,26 % de proteina ó materia nitrogenada, 22,31 % de materia no nitrogenada y 13,45 % de grasa. Se cree que esta harina excede en fuerza alimenticia á la del maíz y trigo. Se usa como fertilizante y en este sentido vale tanto como el pescado seco ó la carne picada (Storer). Sirve así mismo para destetar á los terneros. En Europa se usa para alimentar á los animales: el estiércol, entónces, es abono fuerte. Queda de la semilla la—

Cáscara. Buena para la digestión de los rumiantes (Kilgose). Sustituye con ventaja al heno. Vale también como combustible en las máquinas. Todavía hay:

La corteza de las raíces. Contiene un principio que se ha usado en Medicina (Gossypii radicis cortex U. S. Ph.).

La ceniza del algodonero es rica en potasa (23,40 %) y en ácido fosfórico (9,08 %). Es un abono.

Es posible que el algodón se cultive tanto por su semilla como por su fibra (1).

The British Trade, decía: *El cultivo del algodón*

---

(1) Extracto de un artículo publicado en el *Boletín de Agricultura y Ganadería* de Buenos Aires, año III, n.° 56.

ofrece productos colaterales de gran valor, como son las semillas de que se extraen el aceite y el alimento preparado para el ganado, así como el «lino» que es una fibra de la simiente.

Con lo que dá la semilla puede pagar el agricultor paraguayo los gastos de producción (Dr. Bertoni). En utilizándolo todo, puede pagar hasta el interés. La fibra sería ganancia, según atino.

Lo curioso es que una plantita humilde sirva para tantas cosas,—tejido, forraje, aceite, jabón, harina, combustible, abono. Es como la vaca en que no se desperdicia nada: ni la carne, ni el cuero, ni los huesos, ni la uña, ni la leche, ni los cuernos, ni la bosta. No hay cosa que no haga la ciencia aplicada.

IV

LA DEMANDA DE ALGODÓN AUMENTA CADA DÍA.—SU CONSUMO ES AHORA 39 VECES MÁS QUE ANTES

La demanda general aumenta. La elevación del precio de la materia prima debe aumentar también— (Pierre Baudin).

«*El algodón vá invadiendo todos los rincones del mundo*, restringiendo cada año el empleo de las plantas textiles más antiguamente explotadas» (1).

«Uno de los hechos más sorprendentes en estos días es la crecida demanda de algodón. Esta demanda supera los abastecimientos, y los hiladores de algodón, aquí en Inglaterra, ya empiezan á alarmarse. En un siglo se ha doblado la cantidad de lino que se consume cada año. En igual tiempo se ha quintuplicado la producción de lana. En el mismo tiempo la demanda de algodón se ha hecho 39 veces mayor!» *(The British Trade)*.

39 veces más! Con ningún otro producto de la flora textil sucede igual, salvo el aceite de la semilla del mismo algodón, cuya exportación, según se ha visto, ha subido en un 162 %.

El consumo crece en proporción constante. El apetito de las devoradoras máquinas de hilar es mayor á cada rato. Su hambre de algodón es insaciable. Donde se vé

---

(1) Palabras del Director del *Instituto Agronómico de Campiños*, en el *Boletín de Agricultura y Ganadería*, de Bnenos Aires, año II, n.º 34, art. *Plantas textiles*.

que la humilde *malvácea* de que habla la Biblia ha llegado á ser con el tiempo lo que ni sospecharon los profetas. Su porvenir escapa á todo cálculo.

39 veces más! Quisiera clavar estos datos en la memoria de todos.

El telégrafo acaba de decir desde Buenos Aires á un comerciante de la Asunción: «Aumente en 10 % precio algodón. Empieza la suba. En Europa no se compra algodón sino con un aumento de 50 %. Hay fábricas que no han podido cumplir sus compromisos.»

Empieza la suba: desde hace un siglo vá subiendo, subiendo siempre, subiendo cada año.

El alambre lo repite ahora y el alambre no miente.

Las fábricas de Europa se ven en apuros. Piden algodón al Paraguay y el Paraguay con su algodón puede vestir á media humanidad.

V

LA EUROPA QUIERE FOMENTAR LA PRODUCCIÓN ALGODONERA

El apuro de las fábricas europeas no es del momento. Presintieron la cosa desde hace tiempo. Tómese nota de los siguientes datos:

La *Sociedad Colonial Alemana* costeó una expedición con la misión de estudiar si el Africa Occidental puede producir algodón, á pesar de las dificultades del clima, suelo, etc.

En Francia se acaba de fundar la *Asociación algodonera colonial.* Piensa en el Sudan, en el valle del Niger, en el Africa de fuego.

Inglaterra hace igual. Piensa en sus colonias, en la América del Sud, en cualquier parte. Quiere algodón, algodón, á todo trance. (Baudin). Una vasta asociación inglesa se propone *animar el cultivo del algodón en el extranjero, distribuir semillas, obtener informes.* Piensa en los países sud-americanos. *(The British Trade).*

Sepa el diario londinense, sepan Alemania y Francia, que el Paraguay, de clima ideal, es la tierra que están buscando. Puede satisfacer á todas sus fábricas. Antes que arriesgar capitales en el *Africa Tenebrosa,* puede colocarlos sin riesgo en el Paraguay donde se transformarán en millones y millones de fardos de algodón.

VI

CAUSA DE LA ALARMA EUROPEA

A lo que se vé, Europa se alarma. La causa de esta alarma vá á tener la bondad de explicarnos un escritor francés, ya citado.

M. Baudin, en *Le Journal* de París (5 de Junio) acaba de escribir sobre lo que él llama un *peligro inminente.*

Los Estados Unidos producen el 75 % del algodón que produce el mundo entero (12 ó 14 millones de fardos de á 500 libras c/u.), aumentando su producción cada día.

El peligro inminente es éste:

Se desarrolla la fabricación de tejidos en Norte América. Y á medida que ésta utilice sus productos en el mismo lugar de la producción, la exigencia aumentará. Hasta ahora Norte-América necesita de la Europa tanto como la Europa de Norte-América, produciendo el algodón que Europa consume. Pero cuando Norte-América dé en consumir todo el algodón que produce, «la Europa se vería obligada á cerrar sus fábricas y á licenciar sus obreros» — Sería la *debacle* fabril.

Conclusión: el medio de prevenir el peligro es fomentar la producción algodonera en las colonias europeas, en la América del Sud, en donde quiera.

VII

LO QUE DEBE HACER EL PARAGUAY

Pongo punto, proponiendo:

1.º Que el Gobierno esparza por Inglaterra, Francia, Alemania, en hojas volantes, las noticias apuntadas. Mejor ha de ser que dichas noticias fueran abonadas por firmas de hombres de ciencia, como el Dr. Bertoni, y por informes del *Centro Comercial*. Que las esparza á millares en cada ciudad, en cada periódico, repitiéndolas. La publicidad es la gran agencia comercial moderna.

2.º Que el Banco Agrícola pida al Dr. Bertoni y al Sr. Anisits un estudio sobre las zonas más apropiadas al cultivo del algodón.

3.º Que derrame por la campaña una instrucción que contenga el procedimiento de cultivo moderno del algodón.

4.º Que conceda préstamos (cuantos millones pueda) á condición de que se le pague en algodón.

Y, ó me engaño mucho, ó con las medidas propuestas y una voluntad enérgica, á lo Dr. Cárlos, que comunique movimiento á la campaña, el Paraguay puede, de un salto, alcanzar su grandeza material.

¡Puede exportar algodón, en poco tiempo, por valor de 100.000.000 de dollars!

MANUEL DOMÍNGUEZ.

Asunción, Julio de 1903.